

Las migraciones magrebíes en Italia: de la inmigración a la movilidad interna

Roberta Pace¹

Universidad de Bari

1. Introducción

La historia migratoria de los magrebíes en Italia – en particular de marroquíes, argelinos y tunecinos – empieza a mediados de los años setenta, pero es entre 1974 y 1985 cuando se registra su mayor afluencia (aunque hay que subrayar que la emigración masiva de magrebíes hacia Europa empieza algunos años antes de 1974 [Khachani, 1999]). Pese a ello, no es hasta final de la década de los ochenta cuando la dimensión de las colectividades alcanza valores numéricos importantes y aparecen de manera destacada en las estadísticas de stock.

Los inmigrantes magrebíes aparecen en un momento de grandes transformaciones en el mercado laboral de varios países de Europa Occidental. La mano de obra extranjera se integraba en el tejido socioeconómico de estos países y en aquellos sectores donde el desequilibrio entre demanda y oferta de trabajo era más patente. En Italia, en particular, estos desequilibrios se registran, en un primer momento, en el norte de Italia y algunos años después en el Mezzogiorno.

A partir de mediados de los ochenta los países del Maghreb experimentan un decrecimiento en las tasas de crecimiento económico, como consecuencia de la caída del precio de los productos energéticos y de las materias primas. Además, el balance de pagos de los países del pequeño Maghreb se había beneficiado de las migraciones de los años anteriores y de las remesas enviadas por los trabajadores magrebíes residentes en el extranjero (mayoritariamente en Francia).

Con lo cual se explica en parte la afluencia a Italia (Véase el cuadro 1) de los migrantes magrebíes entre el 1985 y el 1990, según los datos de permisos de estancia [Bonifazi y Pace, 2001].

Cuadro 1 – Permisos de estancia a 31 de diciembre

Nacionalidad	1975	1980	1985	1990
Marruecos	299	829	2.364	77.971
Túnez	584	1.488	4.352	41.234
Argelia	198	773	1.331	4.041
Libia	1.241	3.095	4.030	2.604
<i>Total</i>	<i>185.715</i>	<i>272.163</i>	<i>422.904</i>	<i>781.158</i>

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior

Respecto a Libia – otro país del Maghreb –, y al contrario de lo dicho antes, hay una tendencia a la disminución en la afluencia de migrantes libios a partir de 1985, ya que este

¹ Dipartimento per lo studio delle società mediterranee – Università di Bari

país no sufre el problema de la carestía de recursos petrolíferos, como en cambio sí sucede en los otros países del Magreb.

De hecho, Libia aparece entre los países de economías petrolíferas y como productor neto [Badini, 1999]. El papel que desempeña Libia es el de país receptor de inmigración, enfrentándose con el fenómeno de la emigración hacia Europa de manera muy marginal. Los datos más recientes sobre la presencia de libios en Italia (1/1, 2004) dan una cifra de poco más de mil personas (1.040) en todo el territorio nacional.

A diferencia de los otros países del Maghreb mediterráneo, Libia no es un país de emigración, es más, ha sido durante muchos años un destino importante de flujos migratorios árabes, asiáticos y africanos. Por este motivo, en 2003 Italia ha firmado un acuerdo con Libia para la lucha contra la inmigración clandestina con el fin de alcanzar objetivos comunes.

En el análisis que se presenta en estas páginas, vamos a centrar nuestra atención en Marruecos, Túnez y Argelia, que se definen como parte del pequeño Magreb.

2. El fenómeno migratorio en Italia y el papel desempeñado por la componente magrebí

Al contrario de lo que ha ocurrido en Francia, donde la fuerte presencia de la inmigración magrebí tiene vínculos muy específicos procedentes de su pasado colonial, en Italia la explicación más aceptable atañe, en lo que respecta a los tunecinos, a la proximidad geográfica con la Isla de Sicilia en el sur.

Los marroquíes, en cambio, muestran una mayor capacidad de integración en las realidades de los países de acogida, ya sea en términos cuantitativos (en Italia - a principio del 2004 - son la primera comunidad) ya sea en términos de destino. Los flujos procedentes de Marruecos desempeñan un papel predominante en la componente mediterránea de todos los países receptores de la Unión Europea, si exceptuamos Grecia.

Si fijamos nuestro análisis en los años más recientes, vemos que la tendencia, en particular en la última década, de la inmigración magrebí en Italia no ha cambiado, sobre todo en sus rasgos principales.

La constante y consistente presencia de marroquíes y tunecinos en Italia es destacable en las estadísticas oficiales. Estas dos nacionalidades aparecen entre las diez primeras, aunque con un aporte cuantitativo diferente: mientras en 1990 la diferencia numérica se cifraba en menos de 40 mil personas en 2004 esta diferencia llega a ser tan amplia que el número de marroquíes en el territorio italiano es casi cuatro veces más grande que el de tunecinos (Véase cuadro 2).

Cuadro 2 – Permisos de estancia en Italia, 1º de enero. Primeros diez Países, 1996-2000-2004

Países de origen	Años				Variación 1996/2004	
	1996	2000	2004	% 2004	efectivos	%
Rumania	14.212	61.212	244.377	11,0	230.165	1.619,5
Albania	30.183	133.018	240.421	<u>10,8</u>	210.238	696,5
Marruecos	81.247	155.864	231.044	<u>10,4</u>	149.797	184,4
Ex-Yugoslavia	73.538	92.791	122.311	5,5	48.773	66,3

Ucrania	909	6.527	117.161	5,3	116.252	12.789. 0
China	16.200	56.660	104.952	4,7	88.752	547,9
Filipinas	36.007	67.386	76.099	3,4	40.092	111,3
Polonia	13.955	29.478	64.912	2,9	50.957	365,2
Túnez	30.666	46.773	62.651	2,8	31.985	104,3
Senegal	20.816	40.890	49.720	2,2	28.904	138,9
<i>Otros países</i>	<i>411.426</i>	<i>650.056</i>	<i>913.919</i>	<i>41,0</i>	<i>502.493</i>	<i>122,1</i>
Total	729.159	1.340.655	2.227.567	100,0	1.498.408	20,5
<i>Argelia</i>	<i>2.807</i>		<i>17.497</i>	<i>0,7</i>	<i>14.690</i>	<i>523,3</i>

Fuente: elaboración ISTAT sobre datos del Ministerio del Interior. Años: 1996, 2000 y 2004 [Moretti-Pace, en prensa].

En cuanto a los argelinos, su presencia en las estadísticas oficiales italianas ha sido siempre muy contenida, con un porcentaje sobre el total de los inmigrantes casi siempre por debajo del 1%. Esto se podría explicar por la presencia de una trayectoria muy fuerte y consolidada hacia Francia, donde la presencia argelina destaca entre los demás países receptores de la Unión Europea. Sin embargo, hay que subrayar la variación del porcentaje entre 1996 y 2004, que es alrededor del 520%, cifra que se puede interpretar como una cierta “invisibilidad estadística” muy común entre los inmigrantes norteafricanos (donde algunos inmigrados aparecen después de un procedimiento de regularización).

Observando el cuadro de los permisos de estancia en Italia, no podemos ignorar el dato del incremento de población procedente de Europa del Este, en particular resalta el incremento registrado entre el 1996 y el 2004 de ucranianos, que han crecido un 1.600 %, y de los rumanos, que lo han hecho casi en un 13.000 %.

En relación a esto y con ocasión de una Conferencia sobre “Les dimensions socio-culturelles des Maghrébins émigrés en Europe”, que tuvo lugar en Túnez en 1994 el profesor Di Comité, en su artículo sobre “La présence maghrébine dans les pays de l’Europe méditerranéenne”, concluía con lo siguiente:

[...] Très probablement, au cours de cette décennie la présence maghrébine à l’étranger est destinée encore, et en particulier dans les pays de l’Europe communautaire, à s’accroître, entrant en quelque sorte en compétition avec l’immigration provenant des pays de l’Est: les différences de conditions de vie, de structure économique et aussi démographique qui existent actuellement entre les pays du Maghreb et les pays d’immigration induisent à penser que le flux migratoires dont il est question continueront à avoir lieu, aussi bien de façon légale que clandestine. [...]

Estamos en 2006 y ¡parece que la profecía se ha cumplido! Naturalmente, en este contexto de análisis sobre la movilidad magrebí, dejaremos de lado las razones y las características de las migraciones procedentes del Este, que como ya se planteaba y como consecuencia del proceso de crecimiento de la Unión Europea, se ha producido de manera tan relevante en todos los países de la orilla norte del Mediterráneo.

Cuadro 3 – Procesos de regularización en Italia. Efectivos totales e incidencia porcentual de los primeros países sobre el total de las regularizaciones

AÑOS	Efectivos	1°	2°	3°
1986- 87	105.000	Marruecos 18,3%	Sri Lanka 9,9%	Filipinas 9,0%
1990	222.000	Marruecos 22,9%	Túnez 11,7%	Senegal 7,8%
1995	246.000	Marruecos 13,7%	Albania 12,7%	Filipinas 7,8%
1998	215.000	Albania 18,0%	Rumania 11,1%	Marruecos 11,0%
2002	641.600	Rumania 20,4%	Ucrania 15,2%	Marruecos 7,9%
				Albania 7,9%

Fuente: Carfagna, 2002; Zucchetti, 2004.

La “primacía” de los magrebíes finaliza al cabo de diez años con el proceso de regularización de 2002, fecha en que Marruecos es superado por Rumania y Albania, pero esto ya sucedió en 1998, cuando Albania llegó a la primera posición y Rumanía se igualó a Marruecos con un 11% sobre el total de las regularizaciones. Recordemos que Marruecos, a partir de la primera oleada, que tuvo lugar a mitad de los años ochenta, había siempre ocupado las primeras dos posiciones en el ranking de los permisos de estancia concedidos.

Si nos fijamos en la tabla donde aparecen los primeros diez países con el número más alto de ciudadanos a los cuales les ha sido concedido un permiso de estancia en el marco de la regularización de 2002 (cuadro 4), los marroquíes que han obtenido permiso de estancia alcanzan la cifra de casi 50.000, es decir, un tercio del número de rumanos. Pese a ello, parece que, todavía, los norteafricanos siguen conservando una posición relevante en el mercado laboral de inmigrantes (que se refiere a la mano de obra extranjera) diferente del que se observa para la mayoría de los europeos del Este (o mas bien de las europeas del Este). Aquí es predominante el empleo relativo a los servicios de asistencia personal, en particular “badanti” (personas que cuidan las personas mayores) y empleadas en el hogar (en 2002 las peticiones para este tipo de actividad ha sido cerca de 334.000).

Cuadro 4 – Primeros 10 países con el número más alto de ciudadanos a los cuales les ha sido concedido un permiso de estancia con la regularización de 2002

PAISES DE ORIGEN	Total permisos	Servicios a empresas en % (empleos subordinados)	Servicios a familias en % ‘badanti’ y empleados en el hogar
Rumania	134.039	54,5	45,5
Ucrania	100.789	15,5	84,5
Marruecos	47.620	81,5	18,5
Albania	47.548	78,3	21,7
Ecuador	34.083	29,6	70,4
China	33.301	83,6	16,4
Polonia	30.401	23,8	76,2
Moldavia	29.443	26,0	74,0

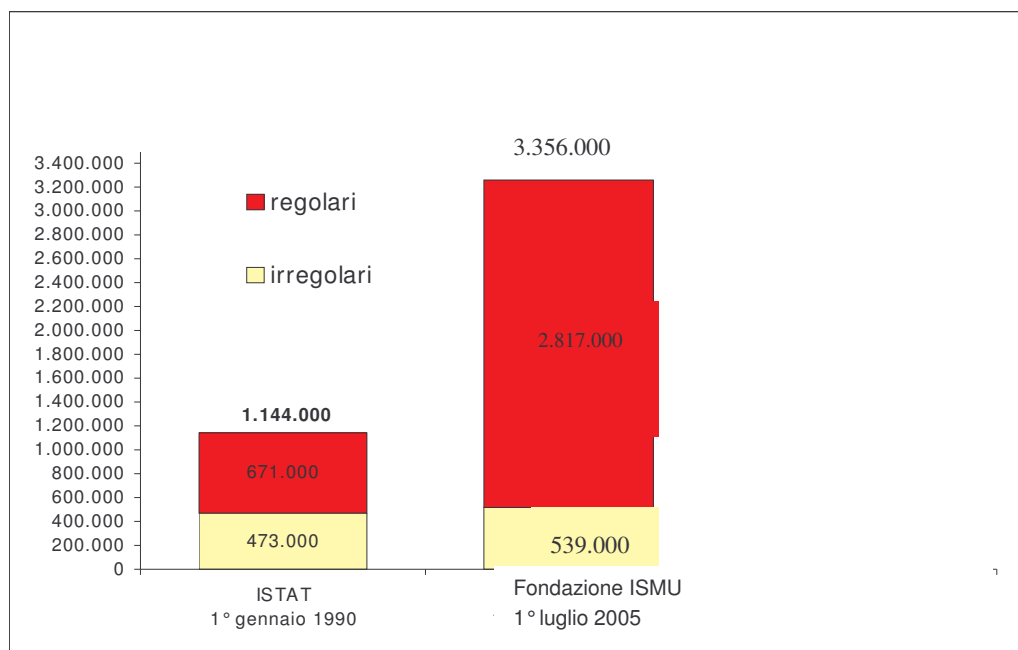
Perú	16.117	20,3	79,7
Egipto	15.074	97,0	3,0
<i>Otros Países</i>	<i>153.184</i>	<i>59,4</i>	<i>40,6</i>
TOTAL PERMISOS	641.599	50,9	49,1
SOLICITUDES	693.928	51,9	48,1

Fuente: Ministerio del Interior. Encuesta de 28 Julio de 2004 [Moretti-Pace, en prensa].

El dato más reciente sobre la cifra de extranjeros en Italia a 1 de enero de 2005, nos habla de una presencia de casi 3. 400.000 millones cuatrocientas mil personas, entre regulares e irregulares. Aparte de llamar la atención sobre el importante crecimiento acontecido en los últimos quince años, quería subrayar el hecho de la necesidad de focalizar el análisis sobre las tipologías de presencia.

En particular, algunas estimaciones hechas por italianos subrayan la persistente incidencia de la inmigración irregular que es de alrededor del 16% del total nacional, con una significativa diferencia entre el Mezzogiorno (con valores medios en torno al 26%) y el Centro-Norte con solo – aunque no es poco – el 14% [Blangiardo]. De entre los irregulares, los magrebíes se posicionan en paralelo con el promedio nacional, mientras que los marroquíes se encuentran aún por debajo de la misma (14% de irregulares).

Grafico 1 – Extranjeros en Italia según estado jurídico. A 1 de enero de 1990 y 1 de julio de 2005



Fuente: elaboración Fundación ISMU sobre datos ISTAT

Tomando en cuenta las inscripciones de los padrones, existe un porcentaje de más del 78% de marroquíes y más del 76% de tunecinos que aparecen entre aquellos inmigrantes que

poseen alguna experiencia migratoria más. Hay que añadir que, aunque el 7,5% de regulares no residentes no es una cifra desdeñable, destaca el porcentaje de marroquíes y tunecinos. De entre los primeros 20 países por número de inmigrantes en Italia, el porcentaje más bajo lo representan Egipto y Sri Lanka, que tienen solo un punto de diferencia en porcentaje, es decir un 6,4%.

En el caso de Argelia la estimación indica un valor de irregularidad más alto que el del promedio nacional, con un porcentaje de casi el 18%.

3. La movilidad interna de los inmigrantes y de los magrebíes en Italia

El fenómeno de la migración interna es lo que muchos estudiosos definen con la terminología “migración en la migración”.

Los ciudadanos extranjeros que residen en Italia muestran una creciente tendencia al cambio de residencia interna. El dato más reciente, de 2003, revela que más de 132.000 residentes extranjeros han efectuado una variación de residencia, es decir el 10,2% sobre el total de los migrantes internos, con un incremento respecto al quinquenio precedente de casi el 5%. De los extranjeros que se han movido dentro del país en 2002 la mayoría son de Europa Centro-Oriental y del África del Norte, estos últimos en un 22,5 %.

Desde luego la movilidad interior de los inmigrantes destaca sobre la de los autóctonos, de los cuales en 2003 se calcula una movilidad de 23 italianos sobre mil residentes que contrasta respecto a la de los inmigrantes que se cifra en 86 sobre mil extranjeros residentes [ISTAT, 2005].

Cuadro 5 – Cambios de residencia interna de los extranjeros

AÑOS	efectivos	% sobre el total de migrantes internos (italianos y extranjeros)
1998	68.866	5,7
1999	73.961	6,1
2000	88.052	7,4
2001	93.017	8,2
2002	108.611	8,9
2003	132.474	10,2

Fuente: ISTAT, varios años

En lo que atañe a la movilidad interna, al balance demográfico, la población extranjera en el año 2004, según el ISTAT, supone un saldo migratorio por mil residentes extranjeros que resulta positivo en las regiones del Norte-Oeste con un 9,3 por mil (+9,3 por mil) y, aun mas, en las del Norte-Este con mas del 15 por mil (+15,1 por mil), mientras que es negativo en el Sur con menos del 24 por mil (-24,4 por mil) y en las Islas con menos de 14 por mil (-14,2 por mil) (cuadro 6).

Cuadro 6 – Saldo migratorio interno por mil extranjeros residentes.
Grandes zonas. Año 2004

Norte-Oeste	+ 9,3
Norte-Este	+ 15,1
Centro	- 3,7
Sur	- 24,4
Islas	- 14,2

Fuente: ISTAT, 2004

Además los datos revelan una movilidad interna de los extranjeros que presenta una tendencia mayor al desplazamiento hacia municipios de pequeña dimensión, como muestra el valor negativo de menos de 4,5 por mil, del balance demográfico hacia las ciudades capital de provincia [Cesareo ISMU, 2006].

Una primera conclusión que se puede extraer de estos datos es que los inmigrantes reproducen las pautas de las migraciones internas de los italianos. De hecho, el valor relativo del cambio de residencia de trabajadores italianos desde el Sur de la península hacia el Norte, se ve incrementado en estos últimos años por el desplazamiento de los inmigrantes, los cuales, una vez alcanzadas las costas del Sur, empiezan su recorrido asentándose en los territorios donde ellos piensan que pueden obtener mejores oportunidades de trabajo.

En este contexto de movilidad interna, los magrebíes se unen a las dinámicas migratorias de los extranjeros en Italia que acabamos de comentar.

Pero antes de proceder con el comentario de los datos sobre el colectivo de nuestro interés, sería necesario precisar que los datos macro de referencia hacen alusión a la población de nacionalidad extranjera inscrita en los padrones municipales, es decir, la mayoría de los extranjeros regulares (o sea con permiso de estancia). Por ello la movilidad de los irregulares (o sea los que han entrado de manera clandestina, o los que se quedan en el territorio italiano con permiso de estancia caducado) queda excluida (*es decir 88.000 marroquíes, 26.000 tunecinos y 5.000 argelinos*). Y éste es el motivo fundamental de la escasez de estudios sobre ese tipo de fenómeno.

Entre los indicadores que podemos utilizar, hemos elegido el *Indice di efficacia*, mejor conocido como índice migratorio, que indicamos con λ . Este índice describe la relación entre el saldo migratorio y la suma de sus dos componentes. Puede oscilar entre -1 y +1, y resulta ser muy útil para las comparaciones territoriales. Cuando los valores se acercan a +1 el área denota una mayor capacidad atractiva; si se acercan a -1 prevalecen las tendencias expulsivas.

En la aplicación de este índice para los magrebíes, vamos a observar cual es el modelo para cada uno de los tres colectivos que estamos considerando.

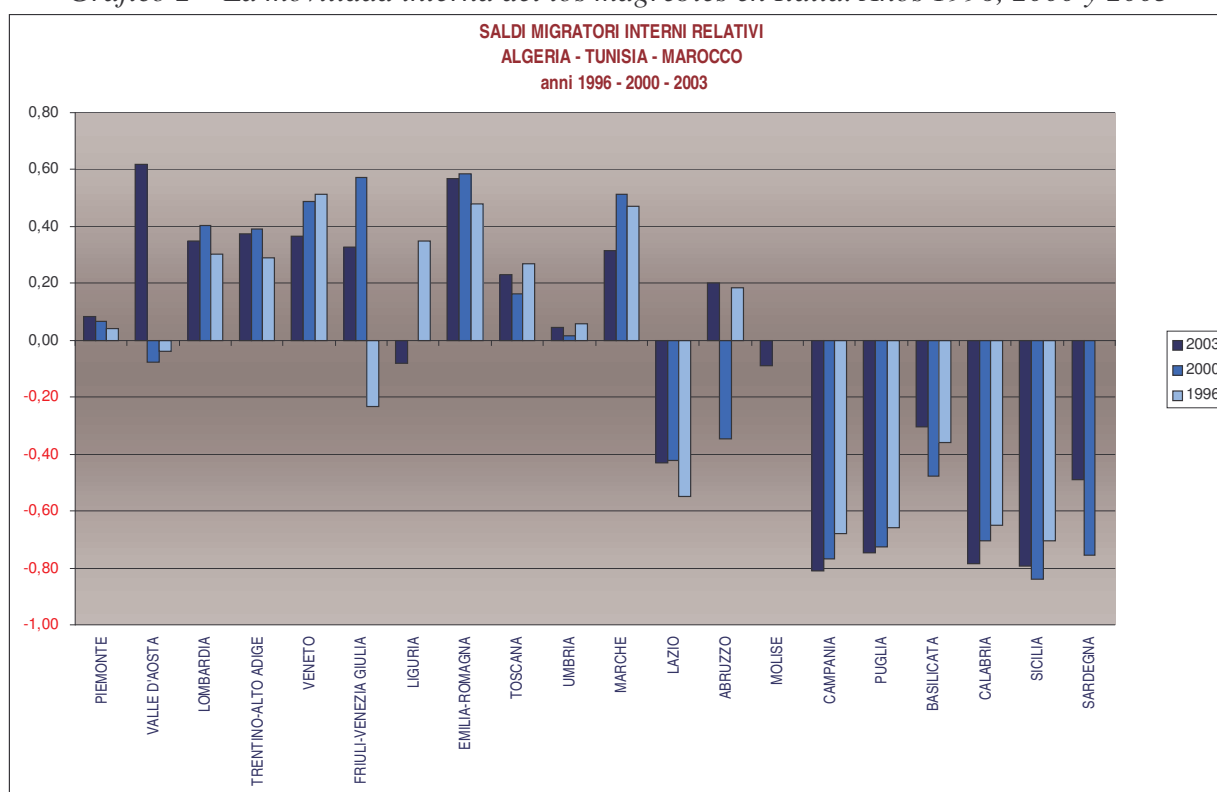
Los mapas (Véase mapas 1a) se refieren al año 2003 (es el dato más reciente del que disponemos sobre los cambios residenciales), momento en que la movilidad interna de los marroquíes ha afectado de manera más importante a cinco regiones, todas ellas situadas en el Norte. Las demás regiones, sur del país e Italia insular, han registrado mayor número de bajas que de altas, aunque con intensidad diferente. Es de suponer que aquellos

que se han dado de baja de estas últimas regiones se han dirigido hacia aquellas otras donde se han registrado valores de signo positivo.

En el caso de los tunecinos las regiones con signo positivo llegan a nueve y parece que la movilidad interna hacia el norte es la más común en el territorio.

En cuanto a los argelinos (Mapa 1b) hay que subrayar que los que han efectuado una movilidad interna en el 2003 son tan pocos (apenas 800) que la representación no es tan significativa, hecho al que hay que unir que los argelinos son los que tienen un mayor nivel de irregularidad respecto al promedio nacional

Grafico 2 – La movilidad interna del los magrebíes en Italia. Años 1996, 2000 y 2003



Fuente: elaboración propia sobre datos del ISTAT

Los datos sobre los saldos migratorios de las tres nacionalidades (Véase Gráfico 2), muestran de manera muy clara las pautas de movilidad interna a partir de 1996 representado por el azul más claro; el 2000 en color azul y 2003 con el color azul más oscuro. La distribución del índice migratorio subraya una cierta repetición, no casual, entre el carácter expulsivo de las regiones del Mezzogiorno y el poder más atractivo de las regiones del Norte, sobre todo las de “tradición” de desarrollo económico. Esta tendencia se ha acentuado a lo largo de estos últimos diez años.

Sin embargo, hay algunas peculiaridades, como por ejemplo el Piamonte, que desempeña un papel de región atractiva de primera migración. De hecho si miramos a los datos de la presencia magrebí en esta región, vemos que son muy elevados; aunque comparado con las otras regiones del Norte y del Centro-Norte que ejercen un relevante poder atractivo de la segunda movilidad, alcanza un índice muy cercano a cero en el promedio de los tres años.

En el Valle d'Aosta hay un incremento muy fuerte del índice migratorio a comienzos del nuevo siglo XXI, aunque el número efectivos de magrebíes es muy moderado y la migración interna hacia el Friuli-Venezia Giulia empezó a finales de los noventa como se ve muy claramente a través del valor del índice migratorio de 0,60.

En cuanto a los magrebies, los datos son diferentes: 43‰ entre los tunecinos; 56‰ entre los argelinos; y 38‰ entre los marroquíes. Con valores bastante constantes en los últimos tres años y muy por debajo del promedio del total de los extranjeros residentes que es – como hemos dicho antes – de 86 migrantes internos sobre mil extranjeros residentes.

La migración interna protagonizada por parte de los autóctonos depende de una serie de indicadores como por ejemplo los gastos de desplazamiento, el alojamiento, la pérdida de beneficios económicos-sociales que proceden del abandono de sus familias de origen y, además, la calidad y el nivel del trabajo ofrecido. Naturalmente esta decisión de movilidad interna la toman también los trabajadores extranjeros, los cuales utilizan parámetros diferentes de aquellos de los trabajadores nacionales. Además, los inmigrantes extranjeros presentan un nivel de correlación entre remuneración y tasa de movilidad mas alto que el de los autóctonos (estudios económicos lo comprueban).

En este sentido, intentar separar las diferentes componentes que intervienen en la evaluación de gastos y beneficios por parte de los inmigrantes, es un aspecto muy relevante en el estudio del fenómeno de la movilidad interna, pero al mismo tiempo hay que recordar que éste presenta un elevado nivel de dificultad.

4. En análisis de la movilidad de los magrebies a través de los datos de la encuesta

Los datos micro que vamos a utilizar para intentar profundizar en el estudio de la movilidad interna de los magrebíes se refieren a una encuesta hecha durante la segunda mitad de 2005 por el ISMU (fundación que se ocupa de iniciativas y estudios sobre la multiétnicidad), a casi 30.000 inmigrantes. Algunos de los investigadores que han trabajado en esta encuesta nos han permitido utilizar los datos que se refieren a los magrebíes.

Los magrebíes entrevistados fueron 5.136 y entre ellos hay un porcentaje de mujeres del 30%. La llegada de los magrebíes entrevistados se realizó en un 40% de los casos entre el 2000 y el 2005, el otro 40% a lo largo de los años 90. Es decir se trata de una migración bastante reciente realizada en los últimos quince años.

Con el objeto de analizar la movilidad interna de los magrebíes, a través de esta muestra, hemos querido comparar para cada una de las nacionalidades magrebíes la variación de lugar de estancia (no hablamos en este caso de residencia en el significado mas técnico de la palabra, ya que el 87% ha declarado encontrarse en una situación de regularidad, se trata siempre de declaración no comprobada y además existen los que no se han registrados en los padrones municipales, como hemos dicho antes).

La variación de lugar de estancia se puede obtener haciendo una simple comparación entre la región de llegada y la región de presencia actual, donde se realizó la entrevista. Los mapas revelan de manera muy clara como se han movido los magrebíes en el interior de Italia en estos últimos quince años.

En lo que atañe a los tunecinos (aunque las regiones afectadas en los dos mapas son las mismas, es decir Sicilia, Lazio y Lombardia) observamos que la intensidad varia. Lombardia parece ejercer una función atractiva muy fuerte, tanto que cambia la intensidad de presencia. Sin embargo Sicilia sigue conservando importancia como lugar de atracción para los tunecinos, sobre todo en lo que concierne al trabajo en la agricultura.

Los argelinos presentan una discreta movilidad interna hacia las regiones donde se localizan las metrópolis de Roma y Milán.

Por último una pequeña parte de marroquíes, como los demás magrebíes, se establecen en Sicilia como lugar de primera llegada. Para la mayoría de ellos parece ser que el atractivo mayor para su instalación definitiva lo ejerce el triángulo industrial (constituido por Veneto, Lombardia y Piamonte) donde existe una demanda muy elevada de empleo en varios sectores de actividad y un mercado muy activo de titulares de empresa. Tipología ésta muy común entre los inmigrantes procedentes de Marruecos.

De hecho si observamos el Cuadro 7, acerca de las empresas individuales según principales sectores, (cuarto trimestre de 2005), independientemente del sector de actividad, destaca el peso de los marroquíes con más del 17% de todas las empresas individuales registradas por los inmigrantes. En particular el sector comercial registra un porcentaje muy alto de titulares de empresas con procedencia de Marruecos, donde hay también una posición muy importante de chinos y senegaleses aunque de menor entidad.

Cuadro 7- Empresas individuales por principales sectores. 4º trimestre 2005

Nacionalidad	Comerc.	Constr.	Transp.	Manuf.	Hostel.	Inmobil.	TOT.
MARRUECOS	26.684	4.751	1.866	1.092	103	441	35.312
TÚNEZ	1.622	4.979	489	681	133	185	8.552
TOT ITALIA	85.388	56.694	10.969	22.681	4.913	8.081	202.013

Fuente: Unioncamere-InfoCamere, Movimprese, 2000-2005.

5. Conclusiones

Los datos sobre la movilidad interna de los magrebíes y de manera más amplia de los extranjeros en Italia destacan una movilidad donde la directriz predominante Sur-Norte podría estar conectada por razones económicas, como consecuencia también de las motivaciones principales de las migraciones internacionales. De hecho el inmigrante se instala en el lugar donde puede encontrar mayor satisfacción económica: la alternativa sería regresar a su país de origen.

La influencia de otros factores – apenas esbozados en este trabajo podría – podría ser comprobada a través de análisis más completos y precisos que darían continuidad a este trabajo.

La conclusión que, por el momento, se puede sacar de todo lo que hemos tratado es que la necesidad de unas estadísticas precisas y continuas es urgente para verificar que parte de la demanda interna puede ser satisfecha por la oferta de trabajo presente sobre el territorio.

En este contexto la política de los flujos programados en lo que concierne a los trabajadores extranjeros, la cual viene aplicada en Italia desde principio de este siglo, afecta de manera relevante a los marroquíes y a los tunecinos, nacionalidades que coinciden con los países que tienen asignado las mayores cuotas de inmigración asistida.

Cuadro 8- Repartición de cuota de empleo subordinado no-estacional en Italia

Nacionalidad	2002	2003	2004	2005	2006
MARRUECOS	2.000	500	2.500	2.100	4.000

TÚNEZ	2.000	600	3.000	2.650	3.500
TOTAL	10.000	3.600	20.000	18.050	38.000

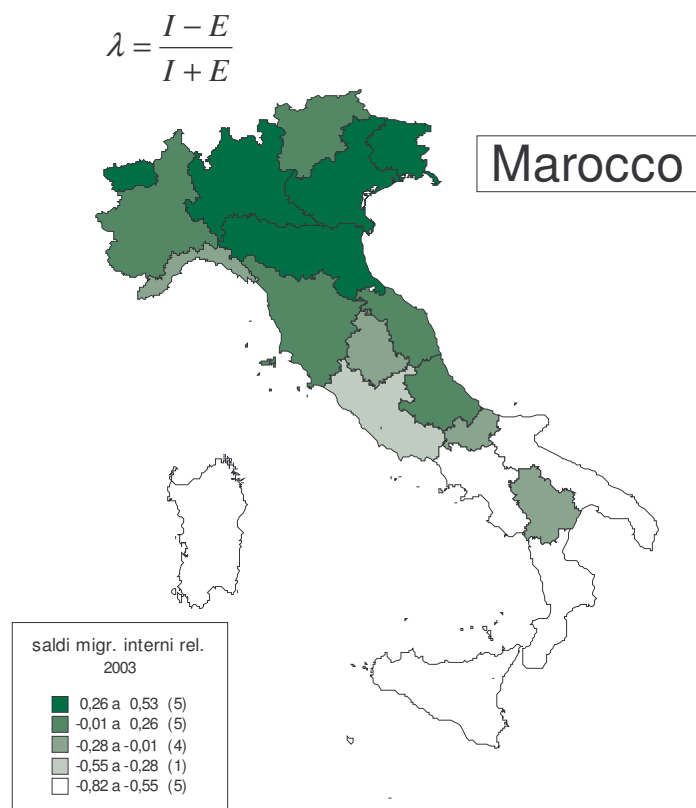
Fuente: Ministerio de Trabajo y de las Políticas Sociales. Dirección General de Inmigración.

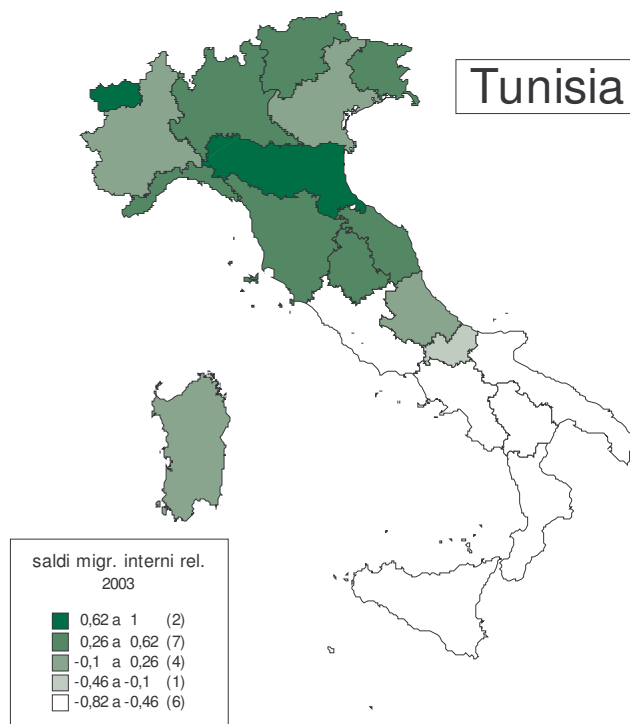
Efectivamente las cuotas asignadas a los magrebíes, ya de relevante entidad en el pasado, han ido creciendo a lo largo de los últimos cinco años: en el 2006 marroquíes y tunecinos representan el 10% y el 9%, respectivamente, del cupo total previsto por el Ministerio del Trabajo y de las Políticas Sociales.

Podemos concluir diciendo que la política de flujos ha sido programada para contrarrestar la inmigración clandestina y la presencia ilegal en el territorio italiano y aunque este hecho ha sido beneficioso, es indudable, sin embargo que estas políticas tendrían que estar inspiradas por un objetivo muy importante, que es el de la integración de los inmigrantes a través contrataciones en origen – ya sea en sectores de actividad necesarios, ya sea por áreas territoriales – factor que contribuiría positivamente en un mercado de trabajo tan embrollado y tan paradójico como el de Italia.

Anexos

Mapa 1a – Indice di efficacia (o Índice migratorio) de cambios de residencia interregionales. Año 2003

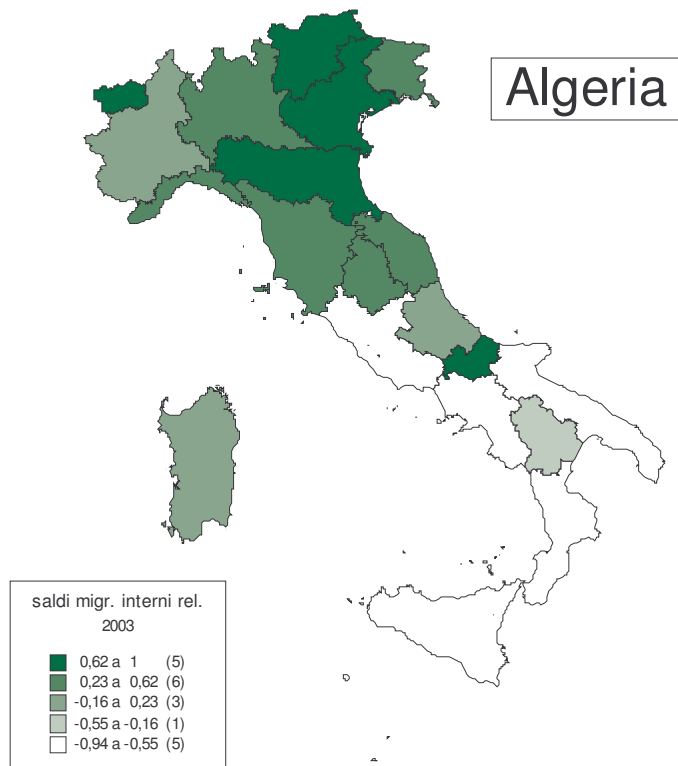




Fuente: elaboración propia sobre datos del ISTAT

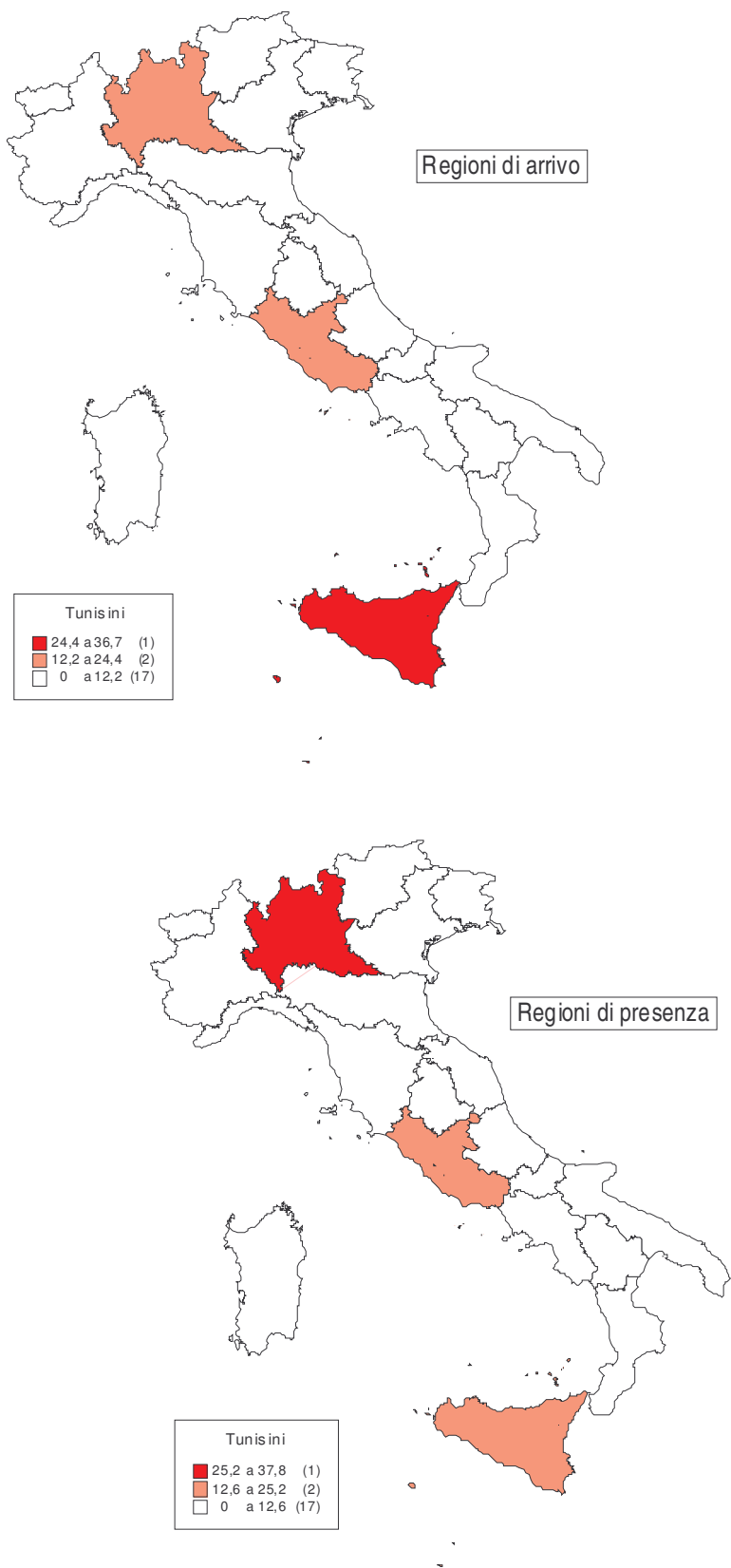
Mapa 1b (continuación) – Índice di efficacia (o Índice migratorio) de cambios de residencia interregionales. Año 2003

$$\lambda = \frac{I - E}{I + E}$$



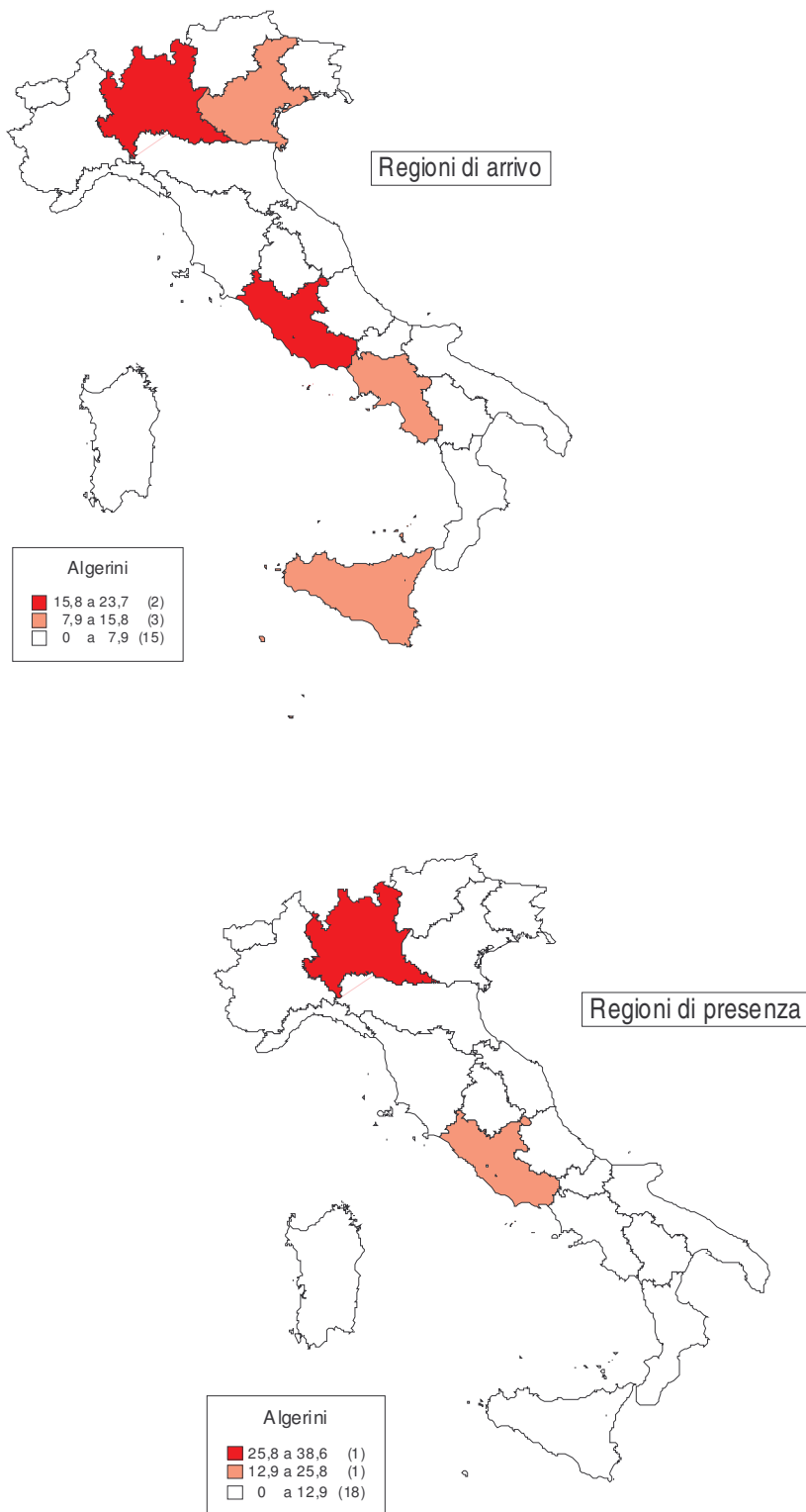
Fuente: elaboración propia sobre datos del ISTAT

Mapa 2a – Las regiones de llegada y de presencia de los tunecinos entrevistados. Encuesta año 2005.



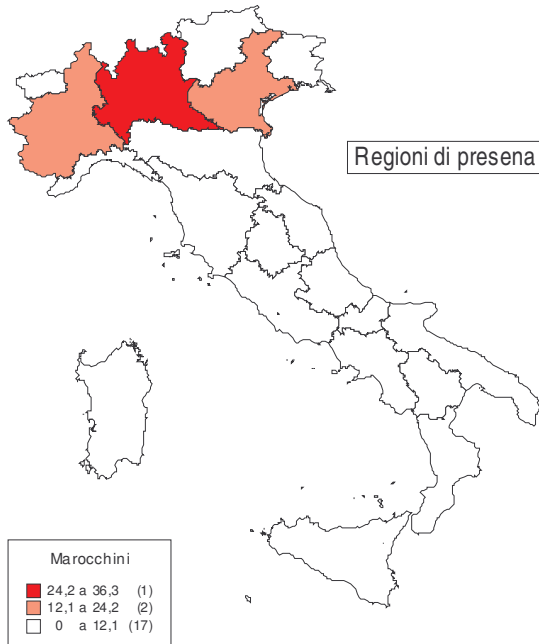
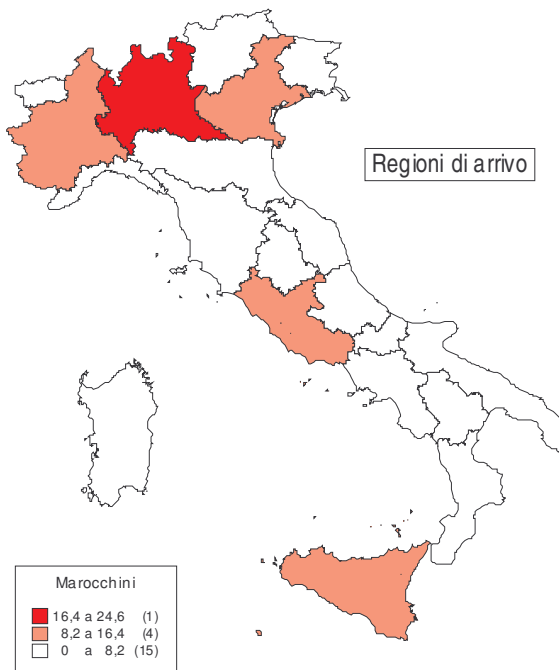
Fuente: elaboración propia sobre datos de encuesta

Mapa 2b – Las regiones de llegada y de presencia de los argelinos entrevistados. Encuesta año 2005.



Fuente: elaboración propia sobre datos de encuesta

Mapa 2c – Las regiones de llegada y de presencia de los marroquíes entrevistados. Encuesta año 2005.



Fuente: elaboración propia sobre datos de encuesta

Referencias bibliograficas

Badini, A. (1999). 'Il Mediterraneo nel processo di integrazione regionale', in L. Di Comite e R. Pace (Eds.) *Integrazione politica ed integrazione economica nel bacino mediterraneo*, Quaderno n.16. Bari: Cacucci, 9-64.

Bonifazi, C. et R. Pace (2001). 'Le migrazioni dai paesi arabi nel contesto italiano : elemento di integrazione euro-mediterranea o di separazione?', in M.C. Pellicani (Eds.) *Componenti demografiche ed economiche nell'integrazione euro-mediterranea*, Quaderno n.21. Bari: Cacucci, 23-56.

Khachani, M. (1999). 'L'impact de l'émigration maghrébine sur les économies d'origine', in L. Di Comite e R. Pace (Eds.) *Integrazione politica ed integrazione economica nel bacino mediterraneo*, Quaderno n.16. Bari: Cacucci, 65-85.

ISTAT (2005). 'I trasferimenti di residenza', *Statistiche in breve*, 25 febbraio 2005, http://www.istat.it/salastampa/comunicati/non_calendario/20050225_00/

Cesareo, V. (2006). '2005: la crisi dei tradizionali modelli di integrazione', *Undicesimo Rapporto sulle migrazioni 2005*, ISMU, Franco Angeli, 7-30.

Blangiardo, G. (2006). 'La presenza straniera in Italia', *Undicesimo Rapporto sulle migrazioni 2005*, ISMU, Franco Angeli, 33.48.